

Apuntes Jornada de Formación de Responsables

Del Comité catalán del 4 de octubre de 2014

Sentido de pertenencia a la ACO

Después de la aportación hecha por Miguel Ángel Jiménez, surgieron los siguientes puntos.

- La O, a veces suena extraña, pero hay que reivindicarla somos obreros, ya que para sobrevivir necesitamos un sueldo.
- El sentido de pertenencia lo vas viendo a lo largo del camino.
- El ser humano tiene necesidad de pertenecer a algún grupo humano.
- La ACO es la fuente de donde bebemos los militantes.
- Si vas por libre te cuesta mucho ver hacia dónde deberías tirar y hacia dónde ir.
- Los años sabáticos pueden estar bien, pero cuando se quiere volver a la normalidad, cuesta. Por experiencia vemos que la gente que lo hace acaba por dejar la militancia. Después cuesta mucho volver a empezar a pesar de que lo puedan echar de menos.
- En momentos de dificultad, la ACO te da elementos para poder discernir. Para ponernos en acción tanto personal como colectivamente.
- La ACO canaliza nuestra fe, los deseos y las experiencias.
- Es el motor que facilita la pertenencia.
- La colaboración con el movimiento es esencial.
- Aquellos que sólo se encuentran bien en el equipo, terminan descolgándose del movimiento.
- La ACO te enseña a tener espíritu de militancia allí donde estés.
- Deberíamos darnos a conocer como militantes de ACO, allí donde estemos y sobre todo en las parroquias.
- Los militantes damos respuestas en nuestros ambientes.
- La ACO refuerza nuestras capacidades personales.
- Hemos de ser portadores de esperanza y anunciadores de una vida nueva.
- Debemos ofrecer aquello en lo que creemos.
- Los militantes deberíamos ser más sensibles y sensibilizar sobre el 4º mundo a los compañeros de camino.
- ¿Qué deberíamos hacer para que la gente milite en ACO?: a veces sólo sacudirnos la pereza.
- Si somos una fuente de agua, ¿por dónde circula este agua?

- El papel del responsable de equipo es vital para que el grupo funcione y se sienta ACO
- Sólo te puedes sentir ACO cuando has pasado por una responsabilidad, es por eso que es muy importante la rotación de la responsabilidad a los equipos.
- Hay que respetar los ritmos, las realidades actuales son muy complejas:
 - situaciones laborales difíciles,
 - precarización laboral que mata la vida social y la militancia
- Tenemos problemas de falta de consiliarios y a los laicos nos falta formación, la identidad de fe también nos preocupa y es un reto.
- Como movimiento tenemos un papel: hacernos presentes allí donde estemos
- El punto fuerte de la ACO es la acción individual de sus militantes, pero los tiempos están cambiando y hay que discernir si también tenemos que trabajar la acción colectiva.
- Hay que tener claro que no somos una empresa de servicios, es necesario que todo el mundo se implique: es necesaria la corresponsabilidad.
- Hay que implicarse para llegar al otro, a los que no están. Hay que tener más apertura y formatos de encuentros diferentes.
- Nos implicamos fuera para cambiar el mundo, nos implicamos en ACO para hacerla más fuerte y para que nos ayude a cambiar el mundo.
- Hay que crear conciencia de cambio, nosotros tenemos que cambiar primero, si queremos cambiar el mundo
- Todo el mundo debería tener la sensación de que el movimiento está detrás, que nos apoya a pesar de que nosotros en este momento no podamos participar, o porque no es nuestra prioridad en estos momentos.
- No podemos caer en la tentación de ser continuistas y tener miedo al cambio.
- Nunca todo el mundo estará contento con lo que hacemos.
- Cabe preguntarnos qué hacemos mal para que algunos que ya han pasado por una responsabilidad no sientan la pertinencia al movimiento.
- El militante tiene la libertad de elegir, o no, lo que el movimiento le ofrece.
- Hay gente que reflexiona, hace sugerencias y propuestas para enriquecernos a todos, nosotros podemos elegir o rechazar estas propuestas, somos libres.
- Para sentir la pertenencia hay que ir subiendo pequeños escalones.
- Para coger una responsabilidad es importante saber que la gente te apoyará y que no estarás solo. No debemos angustiarnos por el trabajo que hay que hacer ya que se trabaja colectivamente.